

*Percepciones y prácticas de los Grupos Interactivos en una escuela inclusiva. El papel del voluntario*

Raúl Pérez García

Begoña Vigo Arrazola

Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza (España)

[538027@unizar.es](mailto:538027@unizar.es)

[mbvigo@unizar.es](mailto:mbvigo@unizar.es)

## **1. Introducción**

Este documento expone una investigación etnográfica cuyo objetivo ha sido explorar las posibles potencialidades y limitaciones del rol del voluntario dentro de los Grupos Interactivos en una escuela inclusiva. Durante seis meses se ha estudiado la participación de los voluntarios, entre ellos familiares de alumnos, en tres aulas de Educación Primaria de un centro escolar de Zaragoza (España). Hemos focalizado nuestro interés en el estudio del aprendizaje cooperativo y en el tipo de interacciones generadas por los alumnos y voluntarios dentro de los Grupos Interactivos. La finalidad de este estudio está en relación con la mejora de las prácticas educativas de los Grupos Interactivos como medio para responder a la heterogeneidad de la población. En esta comunicación se destaca el papel del voluntariado.

Este trabajo surge del Trabajo de Fin de Grado que se origina tras el proyecto desarrollado en la asignatura Innovación en la Escuela Inclusiva impartida por la Profesora Begoña Vigo Arrazola de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza. Asimismo está vinculado a la colaboración en una investigación sobre la participación de familias en la escuela, en la que colabora la Profesora Vigo (“Familias y escuelas. Discursos y prácticas cotidianas sobre la participación en la educación obligatoria” Ministerio de Economía y Competitividad; EDU2012-32657). En este contexto surgió la oportunidad de comenzar un periodo de voluntariado en un centro escolar de la capital aragonesa en el que la metodología más habitual son los Grupos Interactivos. De esta toma de contacto surgió nuestro interés por estudiar esta manera de trabajar en el aula.

Desde una perspectiva social los Grupos Interactivos tratan de preparar a los alumnos para la sociedad del conocimiento en la que todos los individuos estamos en continuo contacto e interacción. Es una manera de adaptarnos a nuestro entorno para poder superar la exclusión social. (Castells, 1997-1998; CREA, 1999; Imbernom y al., 1999).

En el marco legislativo tanto la LOE (Ley Órgánica de Educación de 2006) como LOMCE (Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa) recogen ciertas ideas y postulados en torno a la atención a la diversidad en los centros escolares españoles. Los Grupos Interactivos parecen ser una buena herramienta para plasmar esas ideas en las aulas. Además, en la Comunidad Autónoma de Aragón se han puesto en marcha a nivel legislativo programas que tratan de implantar los Grupos

Interactivos como una práctica común en los centros escolares aragoneses (Orden de 27 de agosto de 2014, de la Consejera de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, se convoca a los centros públicos y privados concertados de Aragón para desarrollar Proyectos de Innovación Basados en Evidencias a través de Grupos Interactivos durante los cursos 2014-2015 y 2015-2016).

En el plano pedagógico esta estrategia metodológica parece favorecer al alumnado en dos vertientes muy claras. Por un lado, los Grupos desarrollan las habilidades sociales de los alumnos al formarles en el trabajo cooperativo. Por otro lado, los Grupos Interactivos han destacado como una vía para alcanzar el éxito académico al trabajar las capacidades de todos los alumnos.

Las raíces de los Grupos Interactivos se ubican en las comunidades de aprendizaje. De ellas los Grupos Interactivos han adquirido su carácter inclusivo. Las comunidades de aprendizaje se caracterizan, atendiendo a Pajares y otros (2000), por buscar la colaboración de todos los agentes de la comunidad, ser flexibles en su manera de trabajar, gozar de la diversidad como algo positivo, tener una identidad muy marcada, incluir a todo aquel que quiera participar del proyecto, dialogar e interactuar con todos los protagonistas del cambio, y entender el aprendizaje como fruto de la interacción social con los demás.

Los Grupos Interactivos se presentan como un tipo de organización de aula en la que se realizan pequeños grupos heterogéneos de 4 o 5 alumnos. En cada grupo existirá la figura de un voluntario que debe ser dinamizador de las interacciones entre los alumnos. En cada grupo se realiza una actividad diferente pero todas las actividades de los distintos grupos están relacionadas con el mismo contenido. Los alumnos permanecen en cada grupo durante 20 minutos, al acabar este tiempo los alumnos rotan de grupo para realizar otra actividad distinta. Las actividades se completan por los alumnos de manera cooperativa tratando de dialogar e interactuar para llegar a la construcción del conocimiento (Odina, Buitago, y Alcalde, 2004; Oliver y Gatts, 2010; Orcasitas, 2004). Las principales características de los Grupos Interactivos serían los agrupamientos heterogéneos, el aprendizaje dialógico y el papel del voluntario. Centrándonos en el papel del voluntario, las personas que entran en las aulas son de muy variada índole. Los voluntarios pueden ser los propios familiares de los niños, profesorado jubilado, jóvenes, personas con formación diversa y un infinito etcétera. (Lobato, 2010). Esta diversidad de voluntariado es precisamente la que genera diferentes interacciones porque los alumnos reaccionan y se comportan de manera distinta ante cada uno de los voluntarios, al aumentar el tipo y la cantidad de interacciones se acelera el aprendizaje (Elboj, Puigdemívol, Soler y Valls, 2002). Los voluntarios han de ser dinamizadores de las interacciones y no profesores en funciones, su labor no es la de impartir contenidos sino ayudar en el andamiaje de la construcción del conocimiento que realizan los niños con sus interacciones (García y Díez, 2015).

En la actualidad numerosas investigaciones apuntan a los Grupos Interactivos como una estrategia exitosa para la superación del fracaso escolar y los problemas de convivencia (Oliver y Gatts, 2010). Otros autores como Peirats y López (2013) señalan que los Grupos generan alumnos más autónomos y participativos. Flecha y Puigvert (2002) contemplan a los Grupos Interactivos como una alternativa sobre las líneas de la exclusión y la educación igualitaria. Por otro lado, Muntaner (2015) asegura que esta metodología podría quedar “coja” si los actos dialógicos propiciados no son reales y funcionales. En este contexto resulta de interés explorar el funcionamiento de los grupos interactivos y más específicamente en relación con el papel del voluntariado.

## **2. Metodología y contexto de la investigación**

Esta investigación etnográfica se llevó a cabo entre los años 2014 y 2015. Las clases estudiadas fueron las de 1º, 2º y 4º de Educación Primaria de un centro escolar de Zaragoza (España) transformado en comunidad de aprendizaje en el año 2001. El alumnado presente en las aulas es en su inmensa mayoría (cercano al 90%) de origen extranjero o de etnia gitana. A través de herramientas como la observación participante, las entrevistas y el diario de campo pudimos rescatar algunos resultados y compararlos con la literatura existente en este campo de estudio.

## **3. Resultados**

Atendiendo al papel del voluntario podemos señalar que el valor de la actuación de los voluntarios dependerá del tipo y número de interacciones que propicien. El desempeño de los voluntarios dependerá de la formación que tengan sobre su propio rol dentro de los Grupos. Por otro lado, hemos concluido que el hecho de que los voluntarios sean un valor esencial, y no un valor añadido, limita estas prácticas. Los docentes están supeditados a la presencia de un número determinado de voluntarios.

En cuanto al aprendizaje cooperativo podemos señalar que el tipo de interacciones generadas en las tres clases estudiadas parecen no ser suficientes para construir el aprendizaje de los alumnos. Parece que los alumnos y los voluntarios requieren de una experiencia cooperativa previa para poder optimizar las interacciones dentro de los Grupos Interactivos. Esto implicaría un trabajo previo de las docentes para proveer de esas experiencias cooperativas a sus alumnos.

Estas conclusiones implicarían que los docentes deberían formar previamente a sus voluntarios en su propio rol de catalizadores de las interacciones de los alumnos. Además, un buen desempeño de los voluntarios podría propiciar que, paulatinamente, se pudieran retirar los apoyos de los voluntarios si se observara que los alumnos generan de manera natural y sin ayuda las interacciones necesarias para construir el aprendizaje dentro de los Grupos Interactivos.

Por tanto, parece que las posibles potencialidades y limitaciones de los Grupos Interactivos estarán supeditadas al tipo de interacciones y principios que generen todos los protagonistas en el proceso.

### **Referencias bibliográficas**

Castells, M. (1997-1998). *La era de la información* Madrid. Alianza.

Consejería de Educación, Universidad, Cultura y Deporte de la Comunidad Autónoma de Aragón (2014) Orden de 27 de agosto de 2014, por la que se convoca a los centros públicos y privados concertados no universitarios de la Comunidad Autónoma de Aragón para desarrollar Proyectos de Innovación Basados en Evidencias a través de Grupos interactivos durante los cursos 2014-2015 y 2015-2016. En Boletín Oficial de Aragón, nº 173, de 4 de septiembre de 2014.

CREA. 1999. Cambio educativo. Teorías y prácticas que superan las desigualdades. Dossier de las I Jornadas Educativas en el Parque Científico de Barcelona. Barcelona: CREA.

Flecha, R. y Puigvert, L. (2002). Las comunidades de aprendizaje: una apuesta por la igualdad educativa. *REXE: Revista de Estudios y Experiencia Educativas* [en línea], 1. Disponible en: <http://redescepalcala.org/inspector/DOCUMENTOS%20Y%20LIBROS/COMPENSATORIA/LAS%20COMUNIDADES%20DE%20APRENDIZAJE%20-%20IGUALDAD.pdf>. Consulta [2015, 6 de abril].

Imbernón, F; Bartolomé, L; Flecha, R; Gimeno Sacristán, J; Giroux, H; Macedo, D; McLaren, P; Popkewitz, T.S; Rigal, L; Subirats, M y Tortajada, I. (1999). *La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato*. Barcelona. Graó.

Ley Orgánica de Educación (LOE) del 2/2006 de 3 de mayo. En Boletín Oficial del Estado, nº 106, de 4 de mayo de 2006.

Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) del 8/2013 de 9 de diciembre. En Boletín Oficial del Estado, nº 295, de 10 de diciembre de 2013.

Muntaner, J. (2015). Evaluación de los grupos interactivos desde el paradigma de la educación inclusiva. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(1).

Odina, M.; Buitago, M. y Alcalde, A. I. (2004). Los grupos interactivos. *Aula de Innovación Educativa*, 131, 43-46.

- Oliver, E. y Gatt, S. (2010). De los actos comunicativos de poder a los actos comunicativos dialógicos en las aulas organizadas en Grupos Interactivos. *Signos*, 43(2), 70-72.
- Orcasitas, J.R. (2004). *Conferencia Comunidades de Aprendizaje: La experiencia del País Vasco*, en Congreso Educación y Diversidad: Comunidades Educativas. Universidad de León.
- Pajares, A y col. (2000). Alternativa a 2000 años de educación: las comunidades de aprendizaje. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 39, 187-196.
- Peirats, J. y López, M. (2013) Los grupos interactivos como estrategia didáctica en la atención a la diversidad, *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 28, 12-19.
- Lobato, R. (2010). Grupos Interactivos en Comunidades de Aprendizaje. *Paidex*, 1(2), 7-8.
- Elboj, C.; Puigdemívol, I; Soler M y Valls, R. (2002). *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona: Graó.
- García, R. y Díez, J. (2015). Learning communities: Pathways for educational success and social transformation through interactive groups in mathematics. *European Educational Research Journal*, 14 (2), 151-166.